



DOMINGO, 26 DE ABRIL DE 2026 | NÚMERO 526 | HERALDO DE ARAGÓN

HERALDO DEL campo

SUPLEMENTO DE INFORMACIÓN AGROALIMENTARIA



Más de un centenar de jóvenes agricultores participaron en el encuentro organizado por la Unión de Pequeños Agricultores (UPA) en Parla (Madrid), UPA.

FACILITAR EL ACCESO A LA TIERRA PARA DAR FUTURO

Más de un centenar de jóvenes agricultores participaron en un reciente encuentro organizado por la Unión de Pequeños Agricultores (UPA) en el que pudieron conocer las últimas novedades tecnológicas del campo y reflexionar sobre los desafíos de futuro

El acceso a la tierra, al agua y a la financiación, la crisis de rentabilidad y la simplificación burocrática son los principales desafíos a los que la agricultura europea y española debe hacer frente para impulsar la incorporación de los jóvenes al campo.

Así se puso de manifiesto en el encuentro organizado a nivel nacional por la organización agraria Unión de Pequeños Agricultores (UPA) los pasados días 15 y 16 de abril en la localidad madrileña de Parla. En este foro participaron más de un centenar de agricultores jóvenes, trece de los cuales procedían de Aragón.

La cita reunió a representantes de los productores, de la industria y de la Administración. «Hay futuro para la agricultura y ganadería familiar, pero es imprescindible asegurar una rentabilidad justa y estable de las explotaciones, así como servicios de calidad para los habitantes del medio rural», afirmó el secretario general de UPA, Cristóbal Cano.

ALEJANDRO ROYO

(Más información en páginas 2-3)

JÓVENES AGRICULTORES

VIENE DE LA PORTADA

FACILITAR EL ACCESO A LA TIERRA PARA DAR FUTURO

«Necesitamos apoyar el relevo generacional. Las administraciones son conscientes de ello, pero echamos en falta que las ayudas no estén adaptadas a las diferentes realidades sectoriales y territoriales que tenemos. No puede ser que haya un joven que quiera incorporarse y las medidas que deben apoyarse no estén adaptadas a ellos». Así de contundente se mostraba el secretario general de la Unión de Pequeños Agricultores (UPA) durante el encuentro de jóvenes agricultores que celebró la organización los pasados días 15 y 16 de abril en la localidad madrileña de Parla y que contó con más de un centenar de participantes.

Los agricultores y ganaderos asistentes señalaron el acceso a la tierra, al agua y a la financiación, la crisis de rentabilidad y la simplificación burocrática como los principales retos a los que debe darse solución en España y en Europa.

«Si un joven agricultor quiere arrancar su actividad desde cero, lo tiene muy complicado, porque acceder a la tierra es muy difícil. Por ello, proponemos la creación de un banco de tierras, que es algo que el Ministerio ha dicho que iba a poner en marcha, y que esas tierras vayan prioritariamente destinadas a jóvenes que se quieran incorporar o que se hayan incorporado en los últimos cinco años», explica la secretaria de Relevo generacional y Digitalización de UPA, Alicia Martínez.

Pero Alicia Martínez va mucho más allá y pone la mirada al otro lado. «Tenemos que poner también el foco en las personas del campo que se quieren jubilar. Pensamos que las administraciones tienen en cierta manera que premiar o incentivar estas jubilaciones, por ejemplo a través de medidas fiscales, para que esas personas puedan ceder sus explotaciones», explica. «La gran mayoría de las veces no ceden las tierras porque no les queda una pensión digna para vivir, y entonces utilizan sus ingresos agrarios y ganaderos como un complemento de renta», añade.

Otro de los escollos con el que se encuentran los jóvenes es el de la burocracia, que complica su actividad «hasta límites en ocasiones insostenibles».

«Desde que un joven agricultor solicita su expediente de incorporación hasta que este expediente se resuelve, puede pasar un año o un año y medio, y la gente no puede perder un año y medio de su vida en una escena administrativa, ni la persona que podría cederle las tierras



El encuentro se celebró en las instalaciones de un fabricante de maquinaria agrícola. UPA

«ECHAMOS EN FALTA QUE LAS AYUDAS NO ESTÉN ADAPTADAS A LAS REALIDADES SECTORIALES Y TERRITORIALES»

EL TECNOLÓGICO NO ES EL ÚNICO AVANCE QUE HA EXPERIMENTADO EL CAMPO, TAMBIÉN HA CAMBIADO EL PERFIL DEL AGRICULTOR



Durante la cita hubo espacio para reflexionar sobre los retos de la incorporación al campo. UPA

puede esperar un año a que tú se las arriendes», lamenta Alicia Martínez, que además critica «los controles tan restrictivos» a los que están sometidas las ayudas. Según los datos de UPA, el 52 % de la gente que se incorpora al campo lo hace sin ningún tipo de ayuda.

La directora general de Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), Isabel Bombal, recogía el guante. «Nos ocupa y nos preocupa», aseguraba Bombal, que trasladó que el MAPA «está trabajando en la simplificación burocrática, a nivel nacional y europeo».

Agricultor y empresario

Pese a todos estos escollos para la incorporación de agricultores jóvenes al campo, desde UPA consideran que hay futuro. «Nosotros en este encuentro hemos salido muy satisfechos porque hemos visto que hay presente y hay futuro. Evidentemente, en el campo hay problemas, pero también los hay en el resto de trabajos», apunta Alicia Martínez, que afirma que hay porcentajes de incorporación «muy altos».

«La gente tiene bastante interés en incorporarse a la agricultura y a la ganadería», asegura la secretaria de Relevo generacional y Digitalización de UPA.

El tecnológico no es el único avance que ha experimentado el campo en las últimas décadas. También ha cambiado de manera sustancial el perfil del agricultor.

«Los jóvenes cada vez están más formados y con mayores inquietudes. Eso es fundamental para que en sus explotaciones tengan criterio y sean cada vez más rentables», apunta Alicia Martínez, que además describe un cambio de percepción en la concepción de la actividad. «Antes era frecuente que la



Los asistentes pudieron conocer en el campo los últimos avances tecnológicos. UPA

JÓVENES AGRICULTORES

agricultura y la ganadería fueran un complemento de renta, ahora nuestros jóvenes crean sus empresas agroganaderas y el campo es su dedicación principal, con todo lo que eso conlleva», manifiesta Alicia Martínez.

Otro de los principales cambios que está experimentando el campo es que los nuevos agricultores buscan una mayor calidad de vida que la que tuvieron las generaciones anteriores.

«¿Por dónde pasa esa calidad de vida? Inevitablemente, el futuro de la agricultura y la ganadería pasa por la digitalización y la innovación. Esa mayor calidad de vida se alcanza si las explotaciones están digitalizadas al máximo y que, por ejemplo, permitan controlar desde casa qué sectores estás regando, qué cantidad de agua estás usando...», afirma.

El 26 % de los expedientes de incorporación al campo, según los datos que maneja la Unión de Pequeños Agricultores, corresponden a mujeres, un colectivo que todavía sufre los efectos de la brecha de género. «Hay una brecha, pero también hay que tener claro que si la mujer rural decidiera no quedarse ella en el campo, los expedientes no tendrían el éxito que tienen, porque nosotras fijamos población rural y creamos nuestras empresas, pero como mujeres tenemos otra serie de objetivos que también son fundamentales», asegura.

Industria y administración

El encuentro, que ha celebrado su tercera edición, ha contado con la colaboración de empresas como John Deere, Fertinagro Biotech, Bayer, Digitalimal y Deoleo, así como del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

«Con este tipo de encuentros, UPA pretende crear entornos para que los jóvenes vayan de lo individual a lo colectivo, trasladando su experiencia, intercambiando ideas y tejiendo una red que les ayude a mejorar como profesionales y a cooperar entre ellos y ellas», afirman desde la Unión de Pequeños Agricultores.

ALEJANDRO ROYO

Incorporarse al campo para conciliar mejor

Mejorar su conciliación de la vida personal con el plano laboral tras haber tenido su primer hijo es la principal razón que ha llevado a Lina Hernando a coger el tractor y el arado y volver al campo.

Aunque todavía no está incorporada de manera formal, Lina cuenta con las tierras familiares, unas 120 hectáreas de cereal en la zona de Mainar, municipio zaragozano del que también es alcaldesa.

«Como cuento ya con las tierras, que es lo más difícil de este proceso, ya puedo continuar con la explotación familiar y vivir con mi marido en uno de nuestros pueblos y seguir con un trabajo que te permite la flexibilidad necesaria para conciliar con la vida familiar», explica Lina Hernando.

Pese a todo, Hernando, que es



Lina Hernando trabaja más de cien hectáreas de cereal. L.H.

licenciada en Ciencia y Tecnología de los Alimentos, crítica la complejidad del proceso de incorporación al campo. «Los procesos son muy complicados y la demora en los trámites y a la hora de adoptar resoluciones es muy grande. Deberían acortarse los plazos», asegura.

Además, Lina Hernando, que

desde muy joven ha colaborado en la explotación familiar, ha tenido que hacer frente a los «estereotipos» que van asociados a la figura del agricultor.

«Ser mujer es un hándicap en cuanto a la percepción que los demás tienen de una. Si llevara el pelo recogido con una gorra y gafas, nadie sabría quién va encima

del tractor», reconoce esta joven agricultora.

Cuando se produzca la incorporación de manera formal, Lina Hernando tiene pensado invertir en desarrollar cultivos ecológicos. «Es algo que, aunque ni en mi familia ni en la de mi marido se ha tocado nunca, me gustaría aprender y poder implantar», detalla.

Lina se ha planteado este nuevo enfoque tras asistir al encuentro de jóvenes agricultores organizado por UPA, donde pudo, al igual que otro centenar de jóvenes agricultores, conocer las últimas novedades tecnológicas para el campo. La agricultora valoraba positivamente esta iniciativa: «La digitalización del campo permite más tiempo para utilizar mejor tus recursos. Entre ellos el tiempo de trabajo, donde es necesario encontrar el equilibrio».

A. R.

Revolucionar una tradición que es vocación

Incorporarse al campo tras concluir el grado de Ingeniería Agrónoma que actualmente cursa en la Escuela Politécnica Superior de Huesca es la verdadera ilusión de Héctor López, un joven de 20 años de la localidad de Marracos, en las Cinco Villas, que ya trabaja en la explotación familiar de 30 hectáreas. «Es una vocación que me inculcó mi abuelo desde que yo era muy niño y me ha generado esa ilusión de poder aportar nuevos conocimientos que yo he adquirido en la carrera», afirma el joven agricultor.

Héctor López coincide en que lo sacrificado de la vida en el campo es uno de los condicionantes por los que la gente no se incorpora. Por ello, reconoce el papel de la digitalización y la modernización del campo, que «facilitan mucho la vida de los agricultores», pero también lamenta



Héctor ya trabaja en la explotación familiar aportando nuevos conocimientos. H.L.

la dificultad que supone para los agricultores que tienen pequeñas explotaciones, ya que estas tecnologías incrementan el precio de la maquinaria y requieren de elevadas inversiones.

Aunque Héctor todavía no ha iniciado los trámites para su incorporación formal al campo, su trayectoria como miembro de la

Ejecutiva de UPA y del Consejo Europeo de Jóvenes Agricultores le permite estar en contacto con agricultores que están realizando este proceso y ser conocedor de sus problemas. «Lo que más nos transmiten es la dificultad para acceder a las tierras. Los agricultores jóvenes compiten en muchos casos con otros que ya

tienen trayectoria y que tienen mayor poder económico, y también hay que entender que quien vende sus tierras lo hace a quien le ofrece una mayor cantidad», explica.

Romper esquemas

El objetivo de Héctor en su explotación es «obtener el mayor rendimiento posible de mis tierras, ya que no son muchas».

Para ello, este joven agricultor apuesta por «romper los esquemas de lo que se ha hecho siempre». Reconoce que es «algo que cuesta un poco, porque es difícil sacar a la gente, sobre todo a personas mayores, de su zona de confort, pero cuando ven los rendimientos se convencer, y eso te da una cierta manga ancha y mayor poder de decisión para poder seguir aportando conocimientos».

A. R.